

# La Biblia en Contexto

Grupo de Vida Lección 47

17 al 23 de noviembre de 2014

## Apocalipsis 8-11

¿Alguna vez has deseado que la Biblia fuera más fácil de leer de principio a fin como si fuera un libro cualquiera? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, su lectura como un libro cualquiera es muy difícil. Sumada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes del Antiguo Testamento. De hecho, la mayoría del Nuevo Testamento tiene más sentido sólo si se consideran los pasajes del Antiguo Testamento que ponen el texto en su contexto bíblico.

Estás leyendo un comentario en curso de la Biblia en contexto. Este plan de lectura de las Escrituras busca superar algunas de esas dificultades. Usando como lecturas centrales el evangelio de Juan, el Libro de Hechos y Apocalipsis, la Biblia en Contexto organiza el resto de las Escrituras en un marco contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias de modo que podamos leer toda la Biblia en un año, pero en un formato contextual.

Estas lecciones escritas han correspondido a la lectura de cada semana, explicando el material leído. Sin embargo, a medida que la serie se termina, las lecciones no están encajando plenamente con las lecturas programadas para cada semana; sino que estas lecciones escritas está un poco aceleradas con respecto al calendario lectura debido a que los dos últimos domingos del año no hay grupos de vida en la iglesia local y, sin esta modificación, las clases se perderían de cubrir el final de Apocalipsis que lleva a la historia humana a un final VICTORIOSO. Las lecciones todavía ofrecerán la programación regular de lectura para completar el plan de lectura bíblica en un año (se anexan la programación para la semana cuarenta y siete, junto con la semana 48).

### *Lecturas para la semana cuarenta y siete*

|   |  |   |
|---|--|---|
| <p><b>11/17 La carta a Laodicea</b><br/><b>Apocalipsis 3:14-22</b></p> <p>Isaías 20<br/>Salmo 94<br/>Proverbios 16:25-33<br/>Jeremías 22<br/>Proverbios 19:10</p> | <p><b>11/19 El rollo y el Cordero</b><br/><b>Apocalipsis 5</b></p> <p>Daniel 12<br/>Salmo 141<br/>Génesis 49:1<br/>Génesis 49:8-12<br/>Génesis 11:1-9<br/>Génesis 10</p> | <p><b>11/21 Los siete sellos Continuación</b><br/><b>Apocalipsis 6</b></p> <p>Levítico 26:14-46<br/>Ezequiel 6<br/>Deuteronomio 31:30-32:3<br/>Deuteronomio 32:5-52</p> |
| <p><b>11/18 El trono celestial</b><br/><b>Apocalipsis 4</b></p> <p>Isaías 6:1-8<br/>Salmo 11<br/>Ezequiel 1<br/>Génesis 9:8-17<br/>Ezequiel 10<br/>Salmo 99</p>   | <p><b>11/20 Los siete sellos</b><br/><b>Apocalipsis 6</b></p> <p>Zacarías 6:1-8<br/>Ezequiel 4-5</p>   | <p><b>11/22 Los siete sellos Continuación</b><br/><b>Apocalipsis 6</b></p> <p>Salmo 79<br/>Salmo 119:81-88<br/>Isaías 34<br/>Nahúm 1</p>                                |
|   |  | <p><b>11/23 No hay lectura</b></p>  |

## ANTECEDENTES

A medida que continuamos trabajando en el Apocalipsis de Juan, se nos recuerda la necesidad de interpretarlo manteniendo en mente el tiempo en que se originó. El libro fue escrito a siete iglesias de Asia Menor que lo leyeron bajo su propia experiencia y, con suerte, lo entendieron. Después de todo, el nombre de “Revelación” con que se conoce en inglés implica un “revelador”. Dicho esto, ya hemos puesto de manifiesto que el número siete era significativo porque simboliza una totalidad. A partir de esto podemos entender que la revelación fue no sólo para esas siete iglesias específicas, sino que también era para la iglesia en su sentido más amplio, incluyendo la iglesia a lo largo de la historia.

Apocalipsis cae en una categoría de escritura de la época que los estudiosos de hoy llaman “apocalíptica”. Estos escritos son bien conocidos por el uso simbólico de los números y el lenguaje para impartir su mensaje. Apocalipsis es un maravilloso ejemplo de este tipo de escritura. A medida que estudiamos el libro, es fundamental para nuestra interpretación que discernamos lo mejor que podamos el significado del simbolismo. Afortunadamente, la Biblia misma puede contribuir a nuestra comprensión; ya que, gran parte del simbolismo viene del Antiguo Testamento

El libro depende mucho del Antiguo Testamento no solo en sus símbolos, sino también en sus ideas e incluso en la estructura. En tiempos de Eusebio (c.260 - c.339A.D.), se consideraba que el texto griego de Apocalipsis era un griego muy rebuscado, con un estilo mucho más hebraica que verdaderamente griego..

Hay muchas ideas modernas sobre cómo interpretar y estudiar el libro. No las presentamos todas en estas lecciones, pero hacemos todo lo posible para ilustrar algunas de las diferencias verdaderamente importantes en los asuntos a medida que se discuten. Aunque hay desacuerdos legítimos y justos entre los eruditos bien formados sobre los enfoques y diseño de la revelación, no hay realmente ninguna disputa sobre el tema general. El libro proclama enfáticamente que Dios se sienta entronado sobre toda la historia y que ha garantizado el destino de sus hijos a través del Cordero que ha vencido a la muerte y redimido a su pueblo por el derramamiento de su sangre.

## ESTRUCTURA

No obstante existe entre los Eruditos tanto el reconociendo de aquellas diferencias en la estructura del libro como las correspondientes diferencias en su interpretación, es necesario usar una estructura para estas lecciones. Algunos eruditos creen que Apocalipsis habla de una secuencia de tiempo normal, como un libro que podríamos leer hoy. En otras palabras, se inicia con material relevante a la iglesia contemporánea en el siglo I; pero, a medida que avanza, se mueve a través de la historia hasta que al final, narra el final de los tiempos con una ventana a la eternidad.

En estas lecciones, estamos usando un enfoque diferente. Al igual que el libro de Daniel, estamos usando un enfoque que explica los textos como los ciclos que se repiten. En un paralelismo que recuerda a la poesía hebrea, el libro proclama material del pasado, presente y futuro.<sup>1</sup> Luego, vuelve a proclamar material del pasado, presente y futuro. Después, toma otra perspectiva; ya que, de nuevo explica material pasado, presente y futuro. Esto sucede por siete (el número “completas”) ciclos durante todo el libro.<sup>2</sup>

Como ejemplo de esto, piense en una cebolla. Usted pela una capa de una cebolla, y luego obtiene otra capa que es lo mismo, sólo un poco más pequeña. La ilustración se rompe un poco porque en Apocalipsis, a medida que los mismos ciclos se repiten a lo largo del libro, los períodos de tiempo posteriores reciben cada vez mayor tratamiento. Es como si la cebolla fuera pelada de adentro hacia afuera, con cada capa sucesiva haciéndose mayor y siendo cubierta con mayor profundidad.

Hemos visto la primera “capa” en los capítulos 1-3, donde Jesús camina entre los candeleros (simbólicos de caminar “entre las iglesias”). Él está presente con Juan y aparece como alguien con poder y victoria y que ha conquistado la tumba (Apocalipsis 1:13-18). Él procede a hablar de cosas por venir (Apocalipsis 1:19) y, a partir de allí, leemos cartas a las siete iglesias en los capítulos 2 y 3. Estas cartas les hablan a esas iglesias y a todas las iglesias. Los mensajes contienen no sólo las preocupaciones de lo que estaba ocurriendo en las iglesias, sino también promesas de lo que *iba a suceder* si las iglesias no prestaban atención y hacían cambios.

---

<sup>1</sup> El paralelismo era una construcción artística de la escritura y el pensamiento hebreo antiguo, como también de otras culturas semíticas. Vemos en muchos escritos poéticos y proféticos las ideas del paralelismo, donde la segunda frase repite las ideas de una frase anterior, dándole un significado ligeramente diferente o más completo al concepto expresado. Esto también se encuentra en un sentido más completo en libros como Daniel, donde se establecen los acontecimientos futuros sucesivamente varias veces en cinco visiones diferentes. Los capítulos 2, 7, 8, 9, y 11 de Daniel cubren el mismo período de tiempo general, pero como visiones diferentes, con diferente énfasis. Por ejemplo, en Daniel capítulo 7 leemos de cuatro bestias que representan próximos reyes, probablemente con el leopardo representando el imperio griego de Alejandro Magno. Luego en Daniel 8 leemos de nuevo del mismo futuro, pero esta vez en una visión de un carnero que lucha con un macho cabrío. El carnero tiene dos cuernos que representan a los medos y los persas, mientras que la cabra es la conquista griega del Alejandro. Por otra parte, en Daniel 11, leemos acerca de los próximos reinos sucesivos desde otro enfoque y con diferentes detalles.

<sup>2</sup> Una explicación clásica de este enfoque, aunque modificado un poco en estas lecciones, es el del experto en el Nuevo Testamento William Hendriksen (1900-1982) en su libro *More Than Conquerors* (Baker 1967). Este libro fue publicado inicialmente en 1939 y todavía está en impresión hoy. Hendriksen fue el principal traductor del libro de Apocalipsis para la Nueva Versión Internacional. Las ideas de Hendriksen se utilizan en varias secciones de esta lección. Otro estudioso que describe este enfoque es Leon Morris en su comentario, *The Revelation of St. John* (Eerdmans 1980). Véase también la discusión de otros enfoques a este versículo en G. K. Beale, “The Influence of Daniel Upon the Structure and Theology of John’s Apocalypse,” *Journal of the Evangelical Theological Society*, (Dec. 1984) 413-423.

La siguiente capa de la cebolla se encuentra en Apocalipsis capítulos 4 al 7. Estos pasajes iniciaron con la visión de Juan sobre el trono, la cual muestra la santidad y la autoridad de Dios, el Cordero y el Espíritu. Esta escena incluye un rollo que tiene siete sellos, que contiene el futuro del pueblo de Dios y de la tierra. Con Apocalipsis 6 comenzó la apertura de los siete sellos. Como muchos de los “sietes” en Apocalipsis, estos sellos se dividen en un grupo de cuatro y un grupo de tres. Los cuatro primeros fueron jinetes seguidos por otros tres sellos, como se cubrió en la lección anterior.

En esta lección, consideramos la siguiente capa de la cebolla, que se encuentra en Apocalipsis 8-12 y gira en torno a las siete trompetas. Cada capa de la cebolla o ciclo del Apocalipsis comienza con la conquista de Cristo y sigue con la historia que culminará en la victoria de Cristo al final de los tiempos. Podríamos ilustrar este enfoque de la estructura y el significado de la estructura de Apocalipsis por la siguiente cronología o diagrama:

### Paralelismo progresivo de Apocalipsis



Esta lección examinará la tercera sección o capa de la cebolla que se encuentra en Apocalipsis capítulos 8 a 11 y se conoce comúnmente como la de las siete trompetas.

**ES IMPORTANTE QUE:** en las Escrituras hay mucha información sobre el fin de los tiempos. El Apocalipsis no es la respuesta o explicación completa de lo que va a suceder en los tiempos finales. En Apocalipsis se ha incluido una gran cantidad de información sobre ese tema; pero el libro fue escrito a iglesias reales hace más de 1900 años, tenía un mensaje a las iglesias y no le haríamos un favor si le perdemos el rastro a dicho mensaje. SIN EMBARGO, no le hacemos un favor a otros libros de la Escritura cuando dejamos de ver que ellos tienen mucho que decir, a veces más que decir, sobre los tiempos finales que pasajes de Apocalipsis. Por ejemplo, en Romanos 11, tenemos una buena discusión de Pablo acerca de la restauración de muchos judíos antes de que el Señor regrese. En 1 y 2 Tesalonicenses, Pablo habla de los tiempos finales con una perspectiva importante. El objetivo de estas lecciones es simplemente centrarse en Apocalipsis y en las Escrituras contextuales seleccionados por su relevancia para la comprensión del libro.

*Apocalipsis 8-11: las siete trompetas (Apocalipsis 8; Hebreos 2:14-18; Isaías 63; Números 10; Sofonías 1:7-18; Lucas 21:25-28; Lamentaciones 3:19; Amos 5:18-20; Éxodo 30:1-10) (Apocalipsis 9; Joel 1:1-2:11; Job 3; Salmo 115; Isaías 24; Amós 7; Proverbios 5:1-14) (Apocalipsis 10; Salmo 29; 119:97-104; 146; Isaías 57:14-17; Colosenses 2:1-5; Ezequiel 3:1-3) (Apocalipsis 11; Ezequiel 38; 40:1-42:20; 43:13-27; Salmo 52; Números 8:1-4)*

En realidad, Apocalipsis 8 comienza con la apertura del último (séptimo) sello del rollo de los capítulos 4 al 7. La apertura de dicho sello pone en marcha el toque de las siete trompetas y el inicio del siguiente ciclo de Apocalipsis.

Las trompetas se usaron por múltiples razones en el Antiguo Testamento y el contexto da las bases para comprender sobre las trompetas. En Números 10, por ejemplo, leemos de toques de trompeta para reunir al pueblo de Dios (Números 10:2-4). Además, fueron utilizadas como una alarma para el pueblo (Números 10:5-6). Antes de la guerra, las trompetas anunciaban la presencia de Dios en la batalla (Números 10:9). El sonido de la trompeta también les recordaba a los israelitas en las festividades del SEÑOR como Dios (Números 10:10). En el estruendo de las trompetas de Apocalipsis, el contexto habla del estruendo al proclamar el juicio de Dios enfocado en los enemigos de su pueblo, la iglesia.

Antes de las trompetas comienzan a sonar, hay un silencio de “media hora” en el cielo, breve momento de silencio que es interpretado de diferente manera por muchos comentaristas. Algunos lo ven como un momento histórico en el que cesa la revelación; otros piensan que se debe a que no se encuentra un contenido real en el séptimo sello y simplemente sirve como transición a las trompetas. Para algunos que leen el Apocalipsis como una narración profética continua, se trata de un momento de silencio de la humanidad ante los asombrosos acontecimientos históricos que ya han sucedido.

En la estructura de paralelismo que estamos considerando y, a la luz del Antiguo Testamento como una fuente de gran parte del simbolismo de Apocalipsis, encontramos apoyo para aquellos eruditos que consideran que el silencio preludia al juicio. Las trompetas repetirán el tema del juicio de Dios, esta vez con un énfasis en que el juicio sirve como una advertencia a los no creyentes. Encontramos que el “silencio” es poco frecuente en el Antiguo Testamento, pero cuando el que guarda silencio es Dios, a menudo dicho silencio precede al anuncio del juicio de Dios.<sup>3</sup>

Entre nuestras lecturas contextuales tenemos a Sofonías 1:7-18, pasaje que habla de la venida del juicio de Jehová. En previsión de aquel juicio, se hace la advertencia:

Silencio ante el SEÑOR omnipotente, porque cercano está el día del SEÑOR (Sofonías 1:7).

El mismo pasaje de Sofonías luego habla del juicio como un “día de trompeta y grito de batalla” (Sofonías 1:16). Es un pasaje adecuado porque también da indicio del gran uso de las trompetas en el Antiguo Testamento como una señal del juicio de Dios, especialmente sobre los enemigos de su pueblo.<sup>4</sup> Las trompetas son una advertencia y el pueblo debe estar alerta y encontrar el significado de las mismas (Ezequiel 33:3-6). Este es el sentido con el que podemos interpretar las siete trompetas del Apocalipsis. Estamos a punto de leer las advertencias del juicio venidero de Dios; hay silencio en el cielo cuando llegan siete ángeles y se tocan siete trompetas (Apocalipsis 8:2).

Jesús es el único capaz de juzgar, no sólo a los vivos y a los muertos, sino al mismo diablo. Jesús viene en juicio como una ayuda para su propio pueblo, libera a su pueblo de la muerte (Hebreos 2:14-18) y es también el proclamador del Juicio. Isaías 63 relata el juicio en el que Dios, el único que “habla con justicia” y “tiene poder para salvar” se viste de rojo a causa de las manchas de sangre por el juicio sobre Edom y los enemigos del pueblo de Dios. Esta es una lectura adecuada para los toques de trompeta como un énfasis del juicio de Dios contra los enemigos de su pueblo.

Mientras los ángeles están a punto de tocar las trompetas, otro ángel viene al altar con un incensario de oro, en el que el incienso son las oraciones de los santos. El incienso

---

<sup>3</sup> La palabra griega que Juan usa es *sige* (σιγή) y no se usa en ninguna otra parte del Nuevo Testamento o la Septuaginta (aunque hay dos usos en la Septuaginta de los apócrifos). Se refiere a un silencio total y absoluto, una “ausencia total de ruido” (“σιγή,” Bauer, Arndt, Gingrich, and Danker, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and other Early Christian Literature* (U. of Chi. 1979), 2d Ed.)

<sup>4</sup> Como se ha señalado en los comentarios de Números 10, se utilizaron trompetas para anunciar el compromiso de batalla. El Señor, como el líder de Israel, fue visto como la fuente de la victoria en la batalla y la batalla en sí era el juicio de Dios sobre los enemigos de Israel. Véase, por ejemplo, Josué 6; Jueces 7; Nehemías 4:20; Job 39:24; Salmo 47: 5.

era una parte importante de la adoración en el templo, que simbolizaba la ofrenda de oraciones y súplicas que su pueblo le presentaba a Dios (Éxodo 30:1-10). Esto prepara el escenario para los toques de trompeta contra los enemigos del pueblo de Dios.

En el enfoque del paralelismo de Apocalipsis, las descripciones de juicios y trompetas son como la de los siete sellos en la que éstos *no* son eventos históricos distintos que debemos ligar a los versículos; sino que son principios y ciclos que se encuentran repetidos a lo largo de la historia. En el caso de los toques de trompeta, son juicios que vienen sobre muchas generaciones y pueblos que sirve como advertencia para mover a la gente al arrepentimiento.

Además, al igual que los siete sellos se dividieron en un grupo de cuatro (los jinetes) y un grupo de tres, también esta capa de la cebolla se dividió en un grupo de cuatro y otro de tres. El grupo de cuatro se centra en los juicios terrenales de los enemigos del pueblo de Dios, mientras que el grupo de tres se centra más en los juicios espirituales. (Recuerde, de las lecciones anteriores, que cuatro es el símbolo de los asuntos terrenales mientras que tres simboliza asuntos espirituales. Por eso esta división es especialmente apropiada y simbólica).

La primera trompeta concierne al juicio por tierra, en un lenguaje que nos recuerda de las plagas que se usaron para tratar de persuadir al Faraón de ceder, “fuego y granizo” se lanzan sobre la tierra. Sin embargo, la plaga de Egipto no se compara con este juicio venidero; ya que el fuego y el granizo de Apocalipsis se mezclan con sangre. Es un juicio sobre las naciones y pueblos de la tierra que se oponen a Dios y a su pueblo. Los enemigos tienen cierto grado de éxito y no son totalmente eliminados (la devastación es “limitada” ya que sólo llega hasta un tercio de la tierra - Apocalipsis 8:7).

Un segundo toque de trompeta es señal de juicio por mar, en el que una gran montaña es arrojada al mar y nuevamente, este toque viene acompañado de sangre (muerte).

La tercera trompeta trae juicio sobre aguas continentales (ríos, lagos y manantiales). Este juicio tiene una estrella llamada “Amargura” que cae sobre las aguas haciéndolas amargas. La hiel en el Antiguo Testamento simboliza la amargura (Proverbios 5:4; Lamentaciones 3:15). En Proverbios 5, la hiel se asocia con la amargura que fluye de la desobediencia (el coqueteo con una adúltera). En el contexto de Lamentaciones 3:19, la hiel se asocia con la aflicción y esta es la tercera trompeta de advertencia.

La cuarta trompeta es un estruendo en los cielos. El sol, la luna y las estrellas son asolados y, una vez más, sólo un tercio de ellos se ve afectada, lo cual es un indicio de que el juicio aún no se ha terminado y el mundo no se está terminando. Es una desgracia que debería servir como advertencia, al igual que el clamor de los profetas lo fue en los días del Antiguo Testamento (véase, por ejemplo, Amos 5:18-20). Los enemigos de Dios encontrarán aflicción y catástrofe en el mar, la tierra, las aguas interiores y el aire. Estos deberían alertar a los enemigos de Dios y moverlos al

arrepentimiento. Jesús mismo habló de angustias viniendo del cielo como una señal y advertencia de su regreso (Lucas 21: 25-28).

Antes de pasar a las tres últimas trompetas, hay un interludio de un águila volando proclamando un lamento triple sobre los que moran en la tierra, a causa de la gravedad de los próximos tres toques de trompeta (Apocalipsis 8:13).

Apocalipsis 9 presenta el quinto toque de trompeta y la desgracia. Este toque declara la condición actual de Satanás durante este período de tiempo entre la ascensión de Jesús y el fin de los días. Satanás es una “estrella” caída (simbolismo de un ángel) a la que se le da la llave de un pozo sin fondo (“abismo”)<sup>5</sup> para que, con sus subordinados demoníacos, causara estragos sobre la tierra. El sonido de la trompeta libera langostas que no fueron enviadas para comer plantas y árboles, sino para destruir a la gente que no le pertenece a Dios. La gente de Dios es protegida de este toque porque este es una advertencia de la destrucción que viene sobre los enemigos de los santos.<sup>6</sup>

Las langostas recuerdan la profecía de Joel 1:1-2:11.<sup>7</sup> Las langostas y su destrucción se asemejan al “día del Señor” y la “destrucción del Todopoderoso” (Joel 1:15). Joel llama por un toque de trompeta para alertar a la gente sobre la devastación venidera, en un lenguaje muy similar al de Apocalipsis 9 y la quinta trompeta (Joel 2:1-3). Apocalipsis también compara a las langostas “en apariencia... con caballos preparados para la guerra” (Apocalipsis 9:7). Nuevamente, esto reitera el lenguaje de Joel, donde las langostas tienen apariencia de caballos. Joel especifica y ayuda a revelar el significado de esta quinta trompeta anotando que los caballos son “caballos de guerra” (Joel 2:4-5).

De nuevo, este toque de trompeta sirve como una advertencia a los enemigos de Dios para ser movidos al arrepentimiento. Es un eco del clamor del profeta como el de Isaías 24.

La tierra languidece y se marchita; el mundo se marchita y desfallece; desfallecen los notables de la tierra. La tierra yace profanada, pisoteada por sus habitantes (Isaías 24:4-5).

---

<sup>5</sup> El “abismo” (*abussos* - ἄβυσσος) es el nombre que Apocalipsis le da al infierno antes del juicio final (Véase también, Lucas 8:31; Romanos 10:7). Después del juicio, se le denomina el “lago de fuego” (Apocalipsis 20:10, 14).

<sup>6</sup> Hemos insertado en lecturas de contexto a Job 3. Este capítulo, aunque no limitado a los enemigos de Dios, establece en términos gráficos la agonía de aquellos en estado de aflicción que preferirían estar muertos antes que vivir su horrenda vida. La miseria viene sobre la gente y puede conducirlos a o alejarlos de Dios. En tiempos de tormenta, el creyente tiene un refugio que otros no tienen.

<sup>7</sup> Amos 7 es otro pasaje del Antiguo Testamento que usa la langosta como una imagen del juicio de Dios sobre la gente de la tierra.

Con la sexta trompeta, la imagen claramente se convierte en una de guerra. “Cuatro ángeles” son liberados y los ejércitos marchan sobre la tierra, matando y trayendo angustia a la gente. Estos no son ángeles buenos, ellos marcan el comienzo de la guerra y la miseria que los acompañan.

Sin duda, este es un ciclo que las naciones y los pueblos han visto una y otra vez en la historia. A menudo, encabezado por personas que parecen bajo el hechizo o control de algo engendrado desde el infierno (trompeta cinco), como podemos ver en Hitler, Lenin, Stalin, Mao, Pol Pot, Idi Amin, y el clan Kim en Corea del Norte, muchos ejemplos de horribles déspotas que han utilizado la guerra y el poder para traer gente a la subyugación, matando a cientos de millones en el proceso. Este es el ciclo de la obra de Satanás durante el tiempo entre la ascensión de Jesús y su segunda venida. Nadie debería sorprenderse, pero todos deberían estar alerta y todos deberían buscar a Dios. Dios ha sellado a su pueblo por lo que no puede haber un daño eterno cuando ellos sean martirizados (indicado del ciclo de los sellos en la lección anterior). Pero ¡ay de los que sufren y mueren sin Jesús!

Aunque estos ciclos de juicio deben alertar a la gente sobre la necesidad de arrepentirse y aceptar la salvación de Dios, a menudo parecen tener el efecto contrario. En el espíritu del Salmo 115, el no creyente es movido a una mayor incredulidad, ya que claman: “¿Por qué esto sucede si hay un Dios?” En las palabras del Salmo 115: 2:

“¿Por qué tienen que decirnos las naciones: “¿Dónde está su Dios?”

Dios está en su templo y en su trono. La presencia del mal y sus resultados deberían conducir a la gente al Dios conquistador; pero en cambio, la gente se apega a sus propios dioses (o a su falta de ellos). Estos no son reales, son ficticios, sin capacidad real para salvar o ayudar (Salmo 115:4-8). La única ayuda viene del Señor, Él bendice a los que lo buscan y confían en él (Salmo 115: 9-13).

Desafortunadamente, los incrédulos de la humanidad no muertos por las guerras y destrucciones de este tiempo malo no viven en arrepentimiento; sino que continúan en pecado, adorando dioses falsos (o no dioses) y, sin saberlo, rindiendo homenaje a los demonios (Apocalipsis 9:20).

De nuevo vemos en las trompetas una repetición de la disposición de los sellos. Con los sellos, hubo un interludio antes de abrir el sello final y con las trompetas vemos un interludio antes de la séptima trompeta. Este interludio comienza con un “ángel poderoso” que baja con un pequeño rollo, con un pie en el mar y otro en la tierra, tenemos la imagen de toda la tierra cubierta por el mensaje del rollo.

Se proclama el mensaje de Dios, que sale a la luz en el trueno, el mismo sonido de trueno que Apocalipsis uso en referencia a los sonidos que provienen del trono de Dios (Apocalipsis 4:5; 6:1). El trueno se usa con frecuencia en el Antiguo Testamento como

una manera de referirse al mensaje de Dios proclamado en la tierra. Un buen ejemplo se encuentra en el Salmo 29: 3-4:

La voz del SEÑOR está sobre las aguas; resuena el trueno del Dios de la gloria; el SEÑOR está sobre las aguas impetuosas. La voz del SEÑOR resuena potente; la voz del SEÑOR resuena majestuosa.

Juan comienza a escribir lo que había oído, pero recibió instrucciones de no hacerlo. Las palabras debían quedarse en un misterio hasta los días de la séptima trompeta (un indicio de que la séptima trompeta está planeada para el final de los tiempos, repitiéndose el paralelo los ciclos establecidos anteriormente en el libro y que viene en posteriores “capas de cebolla”).

¿Cuál fue el mensaje? Vamos a echar un vistazo en toque de la séptima trompeta, pero ya sabemos mucho del mensaje del Señor a su pueblo desde otra Escritura. Isaías 57: 14-17 habla del Señor en las alturas viviendo con los humildes y contritos. Incluso en su ira, su misericordia los sigue de cerca. El Salmo 146 habla de Dios como alguien que trae justicia a los oprimidos, da de comer al hambriento, libera a los presos y abre los ojos de los ciegos. Este tipo de pasajes *no dicen* que Dios evite que su pueblo sea oprimido, hambriento, atado o ciego; pero *si dicen* que en medio de todo ello, Dios le traerá alivio.

Cómo sucede esto a menudo es un misterio, que es revelado a su debido tiempo. En Colosenses 2:1-5, Pablo escribió sobre “toda la riqueza que proviene de la convicción y del entendimiento. Así conocerán el misterio de Dios, es decir, a Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento”. Todos estos pasajes hacen eco de la misma idea: en este mundo hay muchas cosas que no vemos ni entendemos, sin embargo, hay alguien que tiene todas las respuestas, es digno de confianza y traerá todas las cosas a una conclusión exitosa para su pueblo. Esto se convierte en una realidad por medio de Cristo, el Cordero victorioso.

Luego Juan recibe instrucciones de comerse el rollo y le sabe dulce, pero le resulta duro para su estómago, lo cual rápidamente nos recuerda del Salmo 119:103 que dice que la palabra de Dios es dulce a la boca:

¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! ¡Son más dulces que la miel a mi boca!

Del mismo modo, en Ezequiel 3:1-3, al profeta se le dan instrucciones de comerse el rollo de la palabra de Dios y lo encontró dulce al gusto.

Después de esto, se le dice que “Tienes que volver a profetizar acerca de muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes”. (Apocalipsis 10:11). Si tenemos en cuenta la palabra de Dios en el rollo, entonces vemos aquí lo que muchos han encontrado ser

verdad y lo que se establece en los siete sellos, donde el primer jinete (Jesús) fue seguido de cerca por la persecución (jinetes sucesivos). La salvación de la palabra de Dios es dulce para el creyente, pero con demasiada frecuencia viene acompañada de persecución y aflicción.

A medida que Apocalipsis continúa en el capítulo 11, leemos del segundo y tercer lamento mientras el intermedio pasa a la trompeta final. A Juan se le da una vara de medir y se le pide que mida el templo de Dios. Algunos que ven Apocalipsis en un sentido lineal, interpretan esto como que habrá una reconstrucción del templo en los últimos días. Al considerar esto en el sentido cíclico de una estructura paralela del libro, consideramos algo completamente distinto.

Esta medición del templo se remonta a las palabras proféticas de Ezequiel, especialmente a aquellas de Ezequiel 40-43. Sin embargo, la medición de Juan se limita a las zonas sagradas y no debe medir los atrios exteriores del templo porque estos han sido asignados a las naciones paganas. Esto refuerza una lectura de que el juicio y los lamentos de las naciones explicados en las trompetas tienen efectos distintos sobre los incrédulos y los santos. Las naciones o incrédulos “pisotean la ciudad santa”<sup>8</sup> o persiguen a los santos por un tiempo limitado (el texto dice “42 meses”, que es tres y medio años o la mitad de siete). Durante este mismo tiempo, se le da autoridad para profetizar a dos testigos vestidos de luto en señal de arrepentimiento.<sup>9</sup>

Los expertos difieren sobre el significado de los dos testigos. Se necesitaban dos testigos para condenar según la Ley del Antiguo Testamento y algunos ven esto implícito en este pasaje. Los que toman un enfoque lineal de Apocalipsis y minimizan el simbolismo en favor de la literalidad, ven a estos dos testigos como personas reales que aparecerán en algún momento específico de la historia.

A los dos testigos también se les llama “olivos” y “candelabros”, con lo que muchos ven el mismo texto como un indicador del simbolismo que pretende representar. Los olivos son personas obedientes a Dios y a su misericordia (Salmo 52:8). Los candelabros ya han sido previamente indicados en Apocalipsis como un símbolo de la iglesia. Entonces, con base en esto, muchos estudiosos sugieren que los dos testigos representan la actividad misionera de la Iglesia. La historia de la Iglesia está llena de referencias a la iglesia primitiva enviando misioneros de dos en dos, al igual que Jesús envió a sus apóstoles de dos en dos (Marcos 6:7; véase también, Mateo 21:1). Esto

---

<sup>8</sup> La iglesia primitiva se auto refiere con frecuencia como el templo de Dios. Ver 1 Corintios. 3:16-17; 6:19; 2 Corintios 6:16; Efesios 2:21-22; 1 Pedro 2:5. A parte de la Escritura, véanse las epístolas de Ignacio a la iglesia de Éfeso de Asia Menor, escritas en una década o dos del Apocalipsis (Efesios 9; 15). Indudablemente, este fue influenciado por las enseñanzas de Cristo que su cuerpo resucitado era el verdadero templo (Juan 2:19-22).

<sup>9</sup> El período de tres años y medio es presentado en días como 1.260 días (Apocalipsis 11:3).

encaja bien si el templo se interpreta como la iglesia, explicado en mayor detalle en el pie de página 8.

La elaboración de la idea del templo como la iglesia y los testigos como la iglesia que cumplen su llamamiento a la proclamación misionera, vemos la época del evangelio como un tiempo de persecución y proclamación. Aunque la Iglesia lleve a cabo la gran comisión, la persecución continúa. A pesar que la iglesia tiene “autoridad” para atar y desatar (Mateo 16:19; 18:18), para mover montañas (Mateo 17:20; 21:21) y para hacer otras cosas increíbles (Lucas 9:1; 10:19), es perseguida, sufre y sigue al Mesías a su cruz (Mateo 16:24).

En la visión de Juan, la iglesia puede ser abatida, los misioneros pueden convertirse en mártires, pero Dios nunca se acaba. La iglesia se levanta de nuevo y continúa su proclamación misionera hasta el último día. Las trompetas proclaman que la humanidad sin los santos verá su propia desaparición de los juicios y el resto siguen a los que alimenta y viven por los deseos mundanos en lugar de buscar el reino de Dios y vivir en amor.

Con este prelude de certeza para la iglesia a pesar que se anuncia el infortunio a los no creyentes, escuchamos el toque de la séptima trompeta en Apocalipsis 11:15-19. Con esta trompeta el ciclo paralelo llega al final del día y leemos una escena celestial, en la que grandes voces proclaman:

El reino del mundo ha pasado a ser de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos (Apocalipsis 11:15).

Los 24 ancianos recapitulan la experiencia en la tierra y explican el cumplimiento del rollo que Juan no podía anunciar (no encuentra expresión) durante la era del evangelio:

Las naciones se han enfurecido; pero ha llegado tu castigo, el momento de juzgar a los muertos, y de recompensar a tus siervos los profetas, a tus santos y a los que temen tu nombre, sean grandes o pequeños, y de destruir a los que destruyen la tierra (Apocalipsis 11:18).

Tenemos un buen indicio en la escena que confirma la idea de que esto es el fin del mundo, porque Dios ya no es alabado como el que “fue, es, y ha de venir”. Aquí el culto a Dios Todopoderoso es como “el que es y el que fue”. Debido a que en esta escena, *él ha llegado*; ya no es “ el que vendrá”, sino que ha tomado su poder y comenzó su reinado eterno sobre la tierra rebelde y sus habitantes. Dios trae juicio como lo había prometido no sólo en Apocalipsis, sino en toda la Biblia. Hemos incluido Ezequiel 38 como una lectura contextual para esto. En Ezequiel 38 leemos no sólo de una batalla del tiempo final, sino sobre una restauración del pueblo de Dios como parte de dicha batalla.

Con esto concluye la tercera sección de nuestro estudio en contexto de Apocalipsis.

### PREGUNTAS

1. ¿De qué manera ve que las decisiones de los incrédulos estén apoyando y conduciendo a la persecución de un mundo incrédulo?
2. ¿Considera que sugerir que la miseria debe llevar a la gente al arrepentimiento y a la promesa de la felicidad eterna es una respuesta adecuada para las personas que preguntan cómo un Dios bueno podría dirigir este mundo de miseria?
3. ¿Cómo se encuentra usted mismo viviendo en la era del evangelio? ¿Es usted parte de la iglesia misionando a los no salvos?

#### *Lecturas para la semana cuarenta y ocho*

|   |  |   |
|---|--|---|
| <p style="text-align: center;"><b>11/24 Los siete sellos<br/>Apocalipsis 6</b></p> <p>Isaías 5<br/>Mateo 24:15-24:41<br/>Mateo 24:45-24:51<br/>Zacarías 1:7-1:21<br/>Daniel 8<br/>Ezequiel 14:12-14:23</p> <p style="text-align: center;"><b>11/25 Las multitudes<br/>Apocalipsis 7</b></p> <p>Jeremías 49:34-49:39<br/>Ezequiel 9<br/>Romanos 11:1-11:19<br/>Salmo 129<br/>Proverbios 16:5</p> | <p style="text-align: center;"><b>11/26 Las multitudes Continuación<br/>Apocalipsis 7</b></p> <p>Romanos 11:20-11:36<br/>Isaías 1:1-1:5, 1:8-1:31<br/>Zacarías 3<br/>Isaías 4:2-4:6</p> <p style="text-align: center;"><b>11/27 Las multitudes Continuación<br/>Apocalipsis 7</b></p> <p>Salmo 121<br/>Salmo 23<br/>Números 26</p> | <p style="text-align: center;"><b>11/28 Las multitudes Continuación<br/>Apocalipsis 7</b></p> <p>1 Crónicas 2, 4-7</p> <p style="text-align: center;"><b>11/29 Los siete sellos y las siete<br/>trompetas<br/>Apocalipsis 8</b></p> <p>Hebreos 2:14-2:18<br/>Isaías 63</p> <p style="text-align: center;"><b>11/30 No hay lectura</b></p> |
|---|--|---|